



En este local se ha hecho tristemente célebre la pandilla culpable de la actual psicosis roblense.



La librería Cervantes ha sido uno de los establecimientos últimamente afectados por un robo.

## Ante la indefensión, se piensa en organizar “cuadrillas justicieras”

comentarios oídos en Villarrobledo, se supone claramente quienes pueden ser los autores del hecho. Apenas una hora antes se ha promovido una trifulca en una discoteca del pueblo (*Equus*), dejando incluso un herido.

“Son los camorristas y maleantes de siempre”, nos dice un roblense recientemente afectado también por un robo, que prefiere permanecer en el anonimato. “No sé si más que en otros sitios o si en todas partes será igual, pero lo cierto es que la inseguridad aquí flota en el ambiente”.

### OJO POR OJO...

Nos cuenta este mismo comunicante el rumor que corre por el pueblo y que parece que, afortunadamente, no va a llegar a hacerse realidad. Siguiendo el ejemplo de lo hecho en Sestao, se pensó en organizar una serie de *cuadrillas* de jóvenes que, encapuchados, advirtiesen a la pandilla culpable de los desmanes y en su caso “les den una buena paliza si siguen adelante”.

Esa, sin embargo, no es la solución mejor ni la más civilizada.

**“Así podríamos acabar quizá con este problema, pero no con los que surgieran después. Lo que hace falta es una actuación enérgica y efectiva de las Fuerzas de Orden Público, y mayor presencia policial”.**

Surge, una vez más, y como casi siempre en los dos últimos años en Villarrobledo, el asunto de la retirada de la Policía Nacional. Desde que el destacamento de ésta fue eliminado, las protestas de los roblenses no han

dejado de brotar, pero de una forma desorganizada. “Hemos escrito a los periódicos, hemos intentado hablar con los responsables, pero yo creo que es un problema político. Si no lo resuelve el Ayuntamiento no lo vamos a resolver nosotros, y no es justo ni lógico que una localidad de más de veinte mil habitantes se encuentre sin Policía. La Guardia Civil hace lo que puede, pero su misión no es patrullar por las calles, y la Policía Municipal no tiene medios humanos ni materiales suficientes”.

### “QUE HAYA AUTORIDAD”

Las últimas palabras de nuestro entrevistado se refieren a la sensación que tiene todo el pueblo: “Todo el mundo sabe quiénes son los que ahora nos traen por la calle de la amargura; los mismos ocho o diez que siempre arman las camorras, roban y nos asustan, pero esto no lo arregla nadie. Los pillan y, al día siguiente, ya están en la calle”.

Es lo mismo que nos comenta Antonio Marín Azaña, dueño precisamente de la discoteca a la que antes aludíamos y que estuvo presente en la reunión del 24 de febrero que reseñábamos al principio. “Lo que hace falta es autoridad. La gente tiene miedo, hay mal ambiente en las calles y en los sitios públicos como pueda ser mi discoteca, porque el grupo que organiza todos los jaleos sigue haciendo de las suyas. Los han cogido haciendo de todo un montón de veces, pero

no sabemos qué pasa que a los pocos días ya los tenemos aquí otra vez”.

Antonio Marín nos cuenta que ya ha puesto cinco denuncias en el cuartel de la Guardia Civil, pero va teniendo la impresión de que “no sirve para nada. Aunque los pillen, enseguida están aquí de nuevo. Antes, cuando teníamos la Policía Nacional, era distinto: Siempre había alguna pareja patrullando, y por la noche se daban una vuelta por los bares, por la discoteca, previniendo lo que pudiera pasar. Pero claro, ésa no es función de la Guardia Civil”.

### NO VAMOS A PONERNOS A SU ALTURA

El dueño de la discoteca reconoce que él también ha oído hablar algo del famoso plan de las *cuadrillas justicieras*. Pero él tampoco está de acuerdo con los métodos.

“No vamos a ponernos a su altura. Yo no soy un delincuente. Lo que hace falta es que los que mandan no nos digan, encima, que no pasa nada, y que pongan ellos los medios para que esto termine. Como ya decía antes, lo que necesitamos es que haya autoridad para quienes se lo merecen, y también que se pongan los medios suficientes para ello: Que vuelvan a traer otra vez a la Policía Nacional, y que una vez han agarrado a los culpables nos mantengan el máximo tiempo posible alejados de ellos”.

DIMAS CUEVAS  
Fotos: ANGEL LAGUIA